

GANADERÍA CAPRINA EN EL LIMARÍ

Menos animales y producción: crianceros evidencian efectos de la crisis

Testimonios dan cuenta de disminución de los rebaños, dificultades para sostener la alimentación e incluso problemas reproductivos.

MARTHA HECHERDORSF Ovalle

En la provincia del Limarí, la crisis que afecta al mundo criancero comienza a evidenciarse en cambios concretos en la producción. Productores de distintos sectores aseguran haber reducido sus rebaños y ajustado sus sistemas de trabajo, principalmente debido a la escasez hídrica y el aumento sostenido en los costos de alimentación.

Milton Román, criancero de Punitaqui, relata que pasó de tener más de 300

cabras a cerca de 130 en los últimos años. "Hoy hay que comprar alimento porque la pradera no alcanza, y los costos se hacen insostenibles", señala. Una situación similar describe David Arancibia, dirigente de Flor del Valle, en Monte Patria, quien indica que los productores han debido disminuir la cantidad de animales y priorizar aquellos de mejor rendimiento.

El alza en el precio del forraje ha sido determinante. Mientras antes un fardo costaba entre \$4.500 y \$6.000, hoy puede superar los \$10.000, lo que impacta directamente en la



CEDIDA

Crianceros del Limarí han debido reducir sus rebaños y ajustar su producción ante el aumento de los costos y la escasez de forraje.

rentabilidad del rubro. Además, advierten un deterioro en la condición de los animales, con menor peso y productividad.

A ello se suma la preocupación por la reproducción. Janet Andrade, dirigente de Ovalle, afirma que la falta de alimento ha generado pérdidas y abortos en el ganado, afectando aún más la actividad. "Hemos tenido que reducir la cantidad de animales para poder mantenerlos", explica.

Los crianceros coinciden en que estos cambios no responden a procesos de modernización, sino a la

necesidad de sostener la actividad en un escenario adverso. En muchos casos, además, se trata de productores de edad avanzada, lo que complejiza aún más la situación.

Desde la Seremi de Agricultura destacan que el rubro caprino sigue siendo relevante y que existen programas de apoyo como el Plan Caprino, PRODESAL y PADIS, orientados a mejorar la productividad e incorporar tecnologías. Sin embargo, los testimonios reflejan que las dificultades persisten y podrían profundizarse si no cambian las condiciones actuales.